

## HONORES A LA VIRGEN DEL CARMEN

El mes de julio tiene para la gente de mar unas connotaciones muy especiales. Es al centro de él, que hay un día especial para todo quien lleva de una forma u otra el ancla grabada en su corazón o su mente, y le conmociona, le hace aflorar un grito de gozo hacia una imagen venerada, a la que en momentos de angustia se dirige, pidiéndole protección. Es el día 16, fiesta de la Virgen del Carmen en todo el litoral español, y también en muchos lugares de tierra adentro.

Pero en ocasiones, todo el mes se alarga en celebraciones. Como en Málaga, donde ya el día 1, la Armada celebró su cena de gala, congregando en el Real Club Mediterráneo a lo más granado de la sociedad civil y militar, quienes disfrutaron de una velada de compañerismo, no exenta de glamour en las damas, que lucieron sus mejores galas, junto sus apuestos acompañantes que lucían sus uniformes y condecoraciones.

El día 7 comenzaban las novenas que daban culto a la Patrona, y las distintas cofradías, agrupaciones y hermandades, iban preparándose para tener todo a punto el gran día en que la Madre saldría a pasearse sobre las aguas, llevada por sus devotos marineros, pescadores, y todo el que tiene alguna relación con la mar.

Se suceden los pregones, la presentación de carteles, rivalizando unas agrupaciones con otras en captar al mejor orador que haga la loa de su Virgen, o el pintor que plasme en un lienzo la efigie sagrada y el fondo más atractivo.

Y por fin llega el día 16. Banderas y gallardetes se elevan sobre los mástiles de las embarcaciones tremolando al viento. Cohetes estallan en el aire, y las bandas de música hacen sonar sus instrumentos, pues la Virgen ya está en el altar recibiendo el homenaje de todos. Luego saldrá en sus tronos, escoltada por los hombres de la Armada, llevada por cientos de hombres y mujeres que rivalizan bajo las andas, camino de la playa o el puerto más cercano. Y en maniobras no faltas de riesgo, suben a bordo de las barcas de jábega, las traíñas o los remolcadores a la Reina de los Mares, que orgullosa de sus hijos se pasea por sus dominios, las aguas de su bahía, seguida por multitud de embarcaciones de pesca, yates, deportivas de toda clase, y algún patrullero de la Armada, repletas de fieles que no cesan de gritar y piropear a su madre.

En todas las barriadas de Málaga, El Perchel, Pedregalejo, El Palo, Huelín y Torremolinos, se procesionan imágenes, que acompañadas por hombres de la mar le dan realce, con peculiaridades de cada una, que el público aplaude y valora a satisfacción de sus devotos.

Y en medio de la bahía de Málaga, tiene lugar un encuentro, al domingo siguiente, día 23, entre la Virgen Coronada y la de los Submarinistas, que permanece todo el año en su capilla submarina, y solo emerge ese día para el encuentro con la Virgen del Carmen oficial de la ciudad, para rezar todos por los que ya no están junto a nosotros, y recibir en su recuerdo coronas y ramos de flores. Y luego, la Virgen sumergida, vuelve a su capilla en el fondo de la bahía.

Desde Nerja a Estepona, se han producido manifestaciones de fervor hacia la Patrona de la gente de la mar, que han competido en que su fiesta fuese la mejor. Y el día 26, Torre del Mar cerraba las fiestas el día de los padres de la Virgen, San Joaquín y Santa Ana, sacando a la Virgen del Carmen a pasear por el paseo marítimo y el barrio pescador, acompañada por un grupo de oficiales de la Armada y miembros de la Real Liga Naval Española, para embarcarla con todo lujo de detalles, entre unos estruendosos fuegos artificiales que iluminaron la noche con su belleza.

Así ha transcurrido este año el mes de julio, dedicado al completo a actos en honor de nuestra Patrona la Virgen del Carmen en el litoral malagueño.

R.F.D.N.